



CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

49o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Miércoles 8 de julio de 1970

a las 15.20 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

SUMARIO

Página

Temas 2 y 3 del programa :

Examen general de la política económica y social internacional (*continuación*)Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (*continuación*)

Oradores :

Sr. Martin (Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut)	41
Sr. S. Singh (India)	42
Sr. Touzani (Túnez)	44
Sr. Wells (FAO)	45
Sr. Heyer (CIOSL)	47

Presidente : Sr. MARAMIS (Indonesia).

TEMAS 2 y 3 DEL PROGRAMA

Examen general de la política económica y social internacional (E/4776, E/4833, E/4839, E/4841 y Add.1 y 2, E/4855, E/4856, E/4866 y Corr.1, E/4872, E/4876) (*continuación*)

Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/4776, E/4841 y Add.1 y 2, E/4876, E/CN.5/445 y Corr.1) (*continuación*)

1. El Sr. MARTIN (Director de la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut) manifiesta que la incertidumbre provocada en el Oriente Medio por la guerra influye considerablemente en la validez de las conclusiones que pueden deducir de sus últimos estudios los economistas, sociólogos y estadígrafos. Sin embargo, de estos estudios, de los que da una idea el resumen presentado al Consejo Económico y Social (E/4839), se pueden desprender ciertas indicaciones que merecen la atención de quienes se ocupan en políticas de desarrollo.

2. Aunque aún no han avanzado mucho, las investigaciones sobre la inversión y el crecimiento ya demuestran que para los países no industrializados del Oriente Medio será cada día más difícil, no sólo acelerar, sino aun mantener el ritmo de crecimiento actual. Se advierten síntomas de estancamiento en los principales sectores de crecimiento de la industria ligera y de las obras y los servicios de construcción que tendrían que compensarse con un crecimiento más rápido de la agricultura y la industria pesada. Sin embargo, la relación entre producción y capital invertido es mucho menos favorable en este último sector; por consiguiente, es preciso aumentar las inversiones pero parece poco probable que la afluencia de capitales

extranjeros en el porvenir, sea en forma de inversiones públicas o privadas, llegue a alcanzar el mismo nivel que registró no hace muchos años. Las perspectivas de la industria son todavía más inciertas por depender tan estrechamente del desarrollo agrícola. En el decenio pasado el índice de crecimiento de la agricultura fue desalentador, sobre todo en Irak y Siria, cuyas reformas agrarias acarrearán, a pesar de haber sido muy progresistas, complejas medidas complementarias y, por consiguiente, han demorado el mejoramiento de la productividad.

3. Es preciso aprovechar al máximo durante el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo los recursos naturales, en particular el petróleo. Incluso las tasas de crecimiento del 8 por 100 o del 9 por 100 alcanzadas en Arabia Saudita y Kuwait serán insuficientes a menos que estos países tomen medidas para diversificar su capacidad de producción. La equiparación de la tasa de crecimiento en la totalidad de los países que componen el grupo del Oriente Medio con el objetivo global fijado en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo dependerá de los medios de que se disponga para incitar a los países productores de petróleo que componen este grupo a invertir en los países no productores, principalmente el Yemen y el Yemen Meridional. En cualquier caso, los mercados nacionales de los países del Oriente Medio son tan limitados que su desarrollo industrial no podrá proseguirse durante mucho tiempo dentro de una estructura puramente nacional. Así pues, el mercado común árabe propuesto —cuya primera etapa de formación, que concluirá a principios de 1971, consiste en la creación de una zona de libre comercio— reviste suma importancia para estos países. El volumen del comercio ante ellos, actualmente reducido, podría aumentar considerablemente mediante la coordinación de los programas de inversión y una acción concertada para domeñar la capacidad de producción que no se utiliza.

4. Esos países no se plantean el problema de la superpoblación y muestran poco interés por la regulación de la natalidad. Así pues, es posible que su crecimiento demográfico se mantenga al elevado ritmo de aproximadamente el 3 por 100 anual. Por lo tanto, si les es posible alcanzar un ritmo del 5 por 100 en el crecimiento de la agricultura y del 9 por 100 al 10 por 100 en el de la industria y la minería, su ingreso nacional bruto por habitante aumentará cada año entre 4 por 100 y 5 por 100.

5. Hacen falta datos acerca de las modificaciones que se registran en el promedio de edad y en la distribución geográfica de la población. En el curso de los próximos decenios no sólo los sistemas de educación estarán sometidos a una dura prueba sino también los servicios urbanos, sociales y de vivienda a causa del aumento de la población joven y del éxodo rural, que da un cariz todavía más

amenazador al ya gran problema del desempleo. Estas circunstancias hacen incluso más necesario que los gobiernos adopten políticas y estrategias en materia de desarrollo tendientes no sólo a acelerar el crecimiento sino también a mejorar la suerte de los que no están bien alojados y carecen de un empleo adecuado. Todos los gobiernos que interesan principalmente a la Oficina de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas en Beirut tratan de trazarse una ruta lo más eficaz posible. Ahora bien, no puede haber planificación coherente y efectiva sin administradores competentes y sin un análisis total de los problemas planteados. En la etapa actual se requiere un esfuerzo constante para formar personal de estadística y mejorar los correspondientes servicios, cuyo funcionamiento depende en gran medida de la capacidad de ese personal. Para llevar a cabo estas difíciles tareas, los gobiernos han de poder contar con una ayuda generosa. La capacidad de un gobierno para influir en la trayectoria del desarrollo económico y social depende considerablemente de las disponibilidades de personal capacitado para efectuar análisis, proyecciones y evaluaciones. No sólo es necesario afirmar la voluntad política, sino que también es preciso mantenerla, al igual que es preciso hacer que el hombre de la calle piense en el desarrollo como empresa en la que le corresponde una función y un beneficio. Este principio es universal y su validez no es menor para los pueblos del Oriente Medio.

6. El Sr. S. SINGH (India) dice que, transcurrido un cuarto de siglo, resulta conveniente examinar la pasada actuación de las Naciones Unidas y estudiar planes a largo plazo para el porvenir, especialmente en el contexto de la estrategia para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En los últimos 25 años, la comunidad internacional ha hecho importantes progresos en la definición de la naturaleza y los objetivos del desarrollo y en la creación de mecanismos institucionales que se ocupen de los diversos y complejos problemas que ese desarrollo entraña. Gracias a la labor de las Naciones Unidas se han comprendido más ampliamente los problemas y aspiraciones de los países en desarrollo, y la idea misma de la cooperación internacional y de la solidaridad humana ha cobrado así una nueva dimensión.

7. En lo que al porvenir se refiere, la continua expansión de la economía mundial ofrece perspectivas bastante alentadoras. En la India, el ingreso nacional ha aumentado en los tres últimos años algo más del 5 por 100 anual, y los ingresos de exportación en un 7 por 100 anual. Lo que es más importante: la producción de alimentos y la producción industrial han mostrado también marcados incrementos.

8. No obstante, a pesar del mejoramiento de la situación económica en el último bienio, la renta *per capita* de los países en desarrollo se ha mantenido estática o ha mejorado sólo de forma marginal. La miseria humana apenas ha disminuido y el proceso de desarrollo ha servido sólo para agravar la crisis de unas esperanzas crecientes. La India intenta a la vez fijarse altos objetivos para el porvenir y mitigar los sufrimientos actuales de los sectores menos favorecidos de su población. Pero movilizar recursos para

invertirlos en el crecimiento futuro y, al propio tiempo, encontrarlos para satisfacer necesidades actuales acuciantes no es, en modo alguno, tarea fácil, especialmente en unos momentos en que la cooperación económica internacional se encuentra en un punto relativamente bajo. Se ha avanzado muy poco en la aplicación de las recomendaciones hechas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo en sus primero y segundo períodos de sesiones, y sólo de forma marginal se han satisfecho las aspiraciones de los países en desarrollo recogidas en la Carta de Argel¹. En los últimos años, la corriente de ayuda oficial de los países desarrollados a los países en desarrollo se ha detenido, la relación de intercambio de estos países ha seguido deteriorándose y no se ha hecho prácticamente progreso alguno en la supresión de las barreras que se oponen a las importaciones de los países en desarrollo a los países desarrollados. Los conocimientos técnicos y la tecnología que necesitan los países en desarrollo continúan siendo de obtención difícil y costosa, y no siempre son adecuados para las necesidades del crecimiento. En muchos países desarrollados. Los conocimientos técnicos y la tecnología elevara el nivel de las importaciones. Por su parte, los países desarrollados, aunque pueden permitírselo, parecen reacios a conceder ni siquiera la ayuda relativamente escasa que necesitan algunos países en desarrollo que se encuentran en su etapa de crecimiento más crítica.

9. Así pues, el panorama dista mucho de ser tranquilizador. De los esfuerzos que se realicen en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo dependerá el nivel de vida de todos los pueblos en las próximas décadas. Cualquier tipo de autocomplacencia o de respuesta insuficiente a los problemas con que se enfrentan los países en desarrollo pueden producir un malestar muy extendido en grandes zonas del mundo que amenace por doquiera la paz y la seguridad.

10. Algunos países desarrollados conceden importancia cada vez mayor a la asistencia prestada por conductos multilaterales. Los países en desarrollo han sido los primeros en preconizar esta forma de ayuda, pero les preocupa el hecho de que se le esté dando mayor importancia en unos momentos en que tanto la asistencia oficial bilateral como el volumen de los recursos puestos a la disposición de los organismos multilaterales están disminuyendo. La tendencia debe variar de sentido.

11. El tema más importante del programa del Consejo en el actual período de sesiones es el proyecto de estrategia para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, mencionado en el párrafo 16 del informe de la Comisión Preparatoria sobre su texto período de sesiones²; aunque esa estrategia no haya sido completada todavía, el orador desea expresar a la Comisión Preparatoria su reconocimiento por la labor realizada. El Secretario General ha aludido a la necesidad de un programa de actuación y

¹ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones*, vol. I, *Informes y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), Anexo IX, pág. 472.

² A/7982, transmitido al Consejo mediante una nota del Secretario General (E/4876).

compromisos (1696a. sesión, párr. 19). Desgraciadamente, sin embargo, casi todas las disposiciones del proyecto de estrategia relativas a la fijación de fechas límite para la aplicación de las medidas convenidas aparecen todavía entre corchetes y, hasta ahora, no se ha contraído compromiso alguno en relación con algunas de las medidas que son de importancia decisiva para el éxito del Decenio. ¿De qué sirve establecer objetivos si no se cuenta con medios para alcanzarlos? A menos que los países desarrollados ejerciten la decisión política necesaria y asuman nuevas responsabilidades, no valdrá la pena que los países en desarrollo planifiquen el rumbo futuro de su crecimiento dentro del marco de una estrategia global. La delegación de la India pide encarecidamente a todos los países adelantados que dediquen al menos el 1 por 100 de su producto nacional bruto a ayudar a los países en desarrollo, y que, como mínimo, las tres cuartas partes de ese 1 por 100 revistan la forma de ayuda oficial. Como la capacidad de los países en desarrollo para aplicar otras medidas enunciadas en la estrategia depende, en gran parte, del cumplimiento de ese objetivo, es importante alcanzarlo a principios del Decenio. Resulta satisfactorio observar que algunos países desarrollados han alcanzado el objetivo del 1 por 100 desde el segundo período de sesiones de la Conferencia de Nueva Delhi y que otros tienen planes concretos para ello. La delegación de la India pide con insistencia que, desde el comienzo del Decenio, deje de vincularse la ayuda que se preste, y que se liberalicen más las condiciones de la asistencia. La experiencia de la India indica que la presión que ejercen sobre la balanza de pagos de un país en desarrollo los tipos de interés elevados y los plazos de vencimiento breves constituye una seria amenaza para la continuación del desarrollo.

12. La delegación de la India confía sinceramente en que las medidas de política recomendadas en el proyecto de estrategia internacional, encaminadas a diversificar la estructura de los productos del comercio internacional, sean aplicadas total y rápidamente por los países desarrollados. Los países en desarrollo tienen derecho a pedir la ejecución de un programa de actuación destinado a suprimir las barreras en un período determinado. El orador expresa su esperanza de que, antes de la apertura del 25o. período de sesiones de la Asamblea General, se llegará a un acuerdo sobre las líneas generales de un plan de preferencias generalizado, no discriminatorio y no recíproco. Es esencial también tomar medidas para mantener los precios y los mercados de los productos primarios, incluidos algunos, como el mineral de hierro y el mineral de manganeso, que son cada vez más importantes para las economías de varios países en desarrollo. Estos países no deben ser explotados aprovechando el hecho de que se ven obligados a exportar para sostener sus programas de desarrollo. Lo que es más importante aún, no debe permitirse que sufran pérdidas por partida doble, al verse obligados a comprar sus importaciones con recursos vinculados y a vender sus exportaciones en mercados mundiales duramente competitivos.

13. Los países en desarrollo de Asia, Africa y América Latina han intentado con ahínco ayudarse a sí mismos estableciendo relaciones mutuas más estrechas en el plano regional y subregional. Los países desarrollados han prome-

tido apoyar tales esfuerzos, pero, hasta ahora, se ha hecho muy poco para aplicar las diversas resoluciones aprobadas al respecto. El orador pide encarecidamente al Consejo que haga que se ponga a la disposición de las comisiones económicas regionales y de otras organizaciones regionales asistencia financiera y técnica adecuada, a fin de que los países en desarrollo puedan emprender programas regionales de cooperación y establecer contactos y desarrollar actividades de carácter interregional.

14. A la delegación de la India le agrada saber que la Comisión Preparatoria ha llegado a un acuerdo sobre el tema prometedor, pero relativamente poco explorado, de la transmisión de tecnología operativa a los países en desarrollo. Es también de importancia fundamental para el éxito del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo que se hagan ajustes en las economías de los países desarrollados, a fin de que aumenten sus importaciones de países en desarrollo, y también para fomentar una nueva división internacional del trabajo. Es sorprendente que, aunque la mayoría de las opiniones autorizadas sean favorables a la adopción de estas medidas, los párrafos pertinentes del proyecto de estrategia sigan estando entre corchetes. La mayoría de los espacios en blanco y entre corchetes del proyecto de estrategia se refieren al factor tiempo y a la ejecución del programa acordado; así pues, la distancia entre las promesas y las realidades que ha caracterizado al Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo sigue, por desgracia, persistiendo. El orador sugiere que puesto que el Comité de Asuntos Económicos, al que acertadamente se ha sometido el proyecto de estrategia, ha de ocuparse de otros temas complejos, se designe un grupo de trabajo, abierto a todos los miembros del Consejo, para que realice un esfuerzo supremo por remediar la importantísima deficiencia de la estrategia a que antes se ha referido.

15. El orador expresa su pesar por el hecho de que los países de planificación económica centralizada no hayan participado hasta ahora en la formulación del proyecto de estrategia para el Decenio, proyecto en el que la participación debe ser universal si se quiere que tenga éxito. Confía en que puedan contribuir plenamente en el actual período de sesiones y participar plenamente también en la aplicación de las medidas de política incorporadas a esa estrategia.

16. La delegación de la India concede gran importancia a la adopción de medidas eficaces para estudiar y evaluar los progresos realizados en la aplicación de la estrategia. Ese estudio y esa evaluación se llevarán a cabo ahora dentro del marco de medidas concomitantes y sincronizadas adoptadas tanto por los países desarrollados como por los países en desarrollo, de conformidad con la idea de un compromiso y una responsabilidad constantes hacia la voluntad de la comunidad internacional.

17. Una de las principales preocupaciones del Consejo durante los últimos tres años ha sido la cuestión de la aplicación de la ciencia y la tecnología al desarrollo y, en especial, la adaptación del mecanismo institucional de las Naciones Unidas en la esfera de la ciencia y la tecnología. El establecimiento de un mecanismo eficiente en esa esfera

constituye una urgente tarea. Los problemas son variados, complejos y abundantes, y es preciso establecer prioridades entre ellos. La delegación de la India, con el propósito de hacer que la ciencia y la tecnología sirvan para aumentar la producción y la productividad de los países en desarrollo, ha preconizado la creación de un mecanismo permanente, bajo la égida de la UNCTAD, que se ocupe de la cuestión de la transmisión de la tecnología a esos países. No obstante, cada uno de los problemas que plantea la aplicación de la ciencia y la tecnología debe examinarse en todos sus aspectos, y deben adoptarse nuevos convenios institucionales únicamente en respuesta a problemas concretos, a medida que se vayan planteando, y no para ocuparse, en conjunto, de todos los problemas científicos y tecnológicos.

18. No hace falta subrayar la importancia de la cooperación económica en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En el primer Decenio, la ausencia de una auténtica preocupación por el proceso de desarrollo por parte de muchas naciones desarrolladas produjo un doble desencanto: a las naciones que necesitaban insumos de capital externo les fue difícil armonizar la asistencia exterior con el respeto de sí mismas, en tanto que las naciones que podían compartir su abundancia encontraron que las transferencias de capital a los países en desarrollo no armonizaban con su visión a corto plazo del interés nacional. Hay que confiar que, desde entonces, se haya descubierto que tanto los países desarrollados como los países en desarrollo tienen un interés común en el proceso de desarrollo.

19. No puede desconocerse por más tiempo la gravedad del problema de la pobreza. Como manifestó la Sra. Gandhi, Primer Ministro de la India, en su discurso inaugural del segundo período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo³, la cuestión que se plantea a las naciones adelantadas no es saber si pueden ayudar a las naciones en desarrollo, sino si pueden permitirse no hacerlo. Queda tan poco tiempo para ocuparse con eficacia del problema de las medidas de política, antes de que se convierta en una amenaza irremediable para la paz y seguridad, que el mundo no tiene más opción que resolverlo acertadamente.

20. El Sr. TOUZANI (Túnez) dice que el Consejo está iniciando un período de sesiones que marca el fin del Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el principio del segundo cuarto de siglo de existencia de las Naciones Unidas, y en que se ve surgir el consenso de que ha llegado el momento de efectuar una reforma radical en los métodos de trabajo del Consejo.

21. Para evaluar correctamente lo que las Naciones Unidas han logrado en los veinticinco primeros años de su existencia, el Consejo debe mirar hacia el porvenir, en el cual no sólo hay amenazas en potencia, sino también muchas promesas y esperanzas que deben realizarse. Por tanto, es esencial que el Consejo, sin temor alguno de ser

demasiado ambicioso, amplíe sus horizontes y abarque lo más posible del mundo del futuro. Ciertos conceptos orientadores, que se determinaron en la estrategia del desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se desprenden sin embargo del balance de los veinticinco últimos años. El orador desea hacer algunas observaciones con respecto a la agricultura y a la educación en relación con el *Estudio Económico Mundial, 1969* (E/4841 y Add.1 y 2).

22. El motivo por el cual la tasa anual media de aumento de la agricultura de Túnez (E/4841, cuadro I-7) es negativa —aparte del factor error humano— es la falta de lluvias en los seis últimos años. Esto demuestra la importancia de las lluvias en la regularidad de las tasas de crecimiento agrícola, en particular en los países que están sujetos a fluctuaciones a ese respecto —y que deben por tanto mostrarse prudentes en sus previsiones agrícolas.

23. En materia de educación es esencial, no sólo formar a una mayor cantidad de personas instruidas y capacitadas, sino abrirles oportunidades. En Túnez, el 25 por 100 de cuya población total está recibiendo educación, y el 33 por 100 de cuyos recursos del presupuesto ordinario se dedican a la financiación de establecimientos de enseñanza y de formación profesional, el número de graduados de la Escuela de Ingeniería de Túnez excederá dentro de diez años la capacidad de absorción del mercado tunecino, con lo que la "emigración de cerebros" será aún más rápida, especialmente hacia los países desarrollados. Se plantea entonces la cuestión de saber si se puede exigir del pueblo tunecino un sacrificio de esa magnitud que, en última instancia, suministrará personal capacitado a los países desarrollados. Ese problema sólo podrá resolverse mediante una actividad internacional concertada en el Segundo Decenio para el Desarrollo.

24. De los muchos documentos que se relacionan con el Segundo Decenio para el Desarrollo, el más importante es el que contiene los informes de la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo sobre sus quinto y sexto períodos de sesiones⁴. A juicio de la delegación de Túnez, que lamenta que algunos países no hayan podido participar en las deliberaciones de la Comisión Preparatoria, lo esencial es que el Consejo tenga ante sí un documento que pueda discutir y tratar de mejorar. El proyecto de estrategia internacional del desarrollo constituye el primer intento de lograr un concepto integral del desarrollo, en que se tengan debidamente en cuenta los factores sociales. Un criterio de esa índole está en conformidad con las necesidades de la ciencia económica moderna, para la cual el objetivo supremo del desarrollo es el mejoramiento constante del bienestar de la humanidad. El desarrollo económico sólo tendrá sentido en la medida en que conduzca a un cambio social cualitativo y estructural.

25. Puede considerarse que los objetivos y algunas de las medidas previstas en el proyecto de estrategia no están a la altura de lo que esperaban los países en desarrollo, y también puede observarse que los países desarrollados han

³ Véase *Actas de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, segundo período de sesiones*, vol. I, *Informes y Anexos* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.68.II.D.14), Anexo IX, pág. 418.

⁴ A/7962 y A/7982, transmitidos al Consejo mediante una nota del Secretario General (E/4876).

contraído muy pocos compromisos concretos, en particular con respecto al volumen de la ayuda que prestarán a los países en desarrollo. Aunque así sea y quepa lamentarlo, la estrategia deberá considerarse desde un punto de vista dinámico y completarse regularmente en los próximos diez años. Por eso tiene tanta importancia el sistema de revisión y evaluación. Si bien el plan general del mecanismo que figura en el proyecto de estrategia parece aceptable, la Asamblea General debe poder sugerir mejoras necesarias o medidas concretas sin necesidad de demasiada documentación; por consiguiente, en los años 1970 las medidas por las que se aboga deberán definirse en forma más precisa y concreta. Todo el sistema de las Naciones Unidas deberá contribuir a esta labor, y la UNCTAD tendrá un papel esencial que desempeñar en el proceso de negociación y consulta permanentes. De momento, el Consejo deberá tratar de solventar el problema que todavía no se ha resuelto. La cuestión de la ayuda, en particular, tiene fundamental importancia y afecta todas las medidas previstas para el Decenio, especialmente las que se relacionan con la movilización de los recursos internos de los países en desarrollo.

26. La contribución de los países de economía planificada es otra cuestión importante. Cabe esperar que en el presente período de sesiones esos países informen al Consejo del papel que piensan desempeñar en el logro de los objetivos del Segundo Decenio para el Desarrollo. La magnitud de la asistencia que han prestado ya al desarrollo permite pensar que intensificarán sus esfuerzos en lo futuro.

27. La delegación de Túnez espera que la discusión de estos problemas en el Comité de Asuntos Económicos lleve a soluciones concretas, y que ese Comité pueda organizar su trabajo para conseguir tales soluciones en las mejores condiciones posibles. No obstante, sean cuales fueren las mejoras que se introduzcan en el proyecto de estrategia, siempre constituirá un plan indicativo de acción para cada país; no abarcará la inmensa variedad de acciones concretas y diarias que exige el proceso de desarrollo. Añade que se referirá a continuación a algunas de las acciones que influyen en la eficacia económica de los recursos de que deberán disponer los países en desarrollo.

28. El volumen total de asistencia externa puesta a disposición de los países en desarrollo se ve muchas veces reducido por injustificados aumentos de precios debidos a acuerdos entre fabricantes. En virtud de esos acuerdos, que pueden ser permanentes o estar simplemente destinados a transacciones concretas del mercado, los precios de algunos productos llegan a veces a duplicarse. Los países desarrollados deben impedir esas prácticas, que constituyen un medio anormal y amoral de reducir los recursos en divisas de que disponen los países en desarrollo. Suelen producirse en relación con una ayuda bilateral vinculada a la obligación de efectuar compras en el país donante, y se pueden eliminar permitiendo que los países beneficiarios efectúen sus compras en los países en desarrollo. Ya se están tomando algunas medidas en ese sentido y Túnez ha podido sacar provecho de ellas.

29. El proteccionismo que se oculta tras las reglamentaciones de normalización es otro de los problemas plantea-

dos en la exportación de algunos productos industriales. Si bien ese proteccionismo disimulado se inició en países desarrollados que querían protegerse principalmente de los productos de otros países desarrollados, perjudica asimismo a los países en desarrollo el elevar sus gastos de producción. También en este caso se han elaborado soluciones a largo plazo como resultado de los trabajos de normalización que se han hecho a distintos niveles internacionales.

30. A pesar de todos sus esfuerzos por restringir el consumo, los países en desarrollo sufren de una insuficiencia de numerario y de divisas, pero ya se están aplicando dos soluciones: el establecimiento de fondos de contraparte, que se obtienen con la venta en el mercado interno de bienes de consumo comprados merced a la ayuda vinculada, y préstamos financieros intergubernamentales correspondientes a compras de bienes de capital financiadas con ayuda vinculada. La primera solución ha acarreado con frecuencia el aumento del costo de la vida en los países beneficiarios. Ese aumento, y la reacción en cadena que provoca, reduce la eficacia económica del sistema. La segunda solución, en cambio, es más flexible y eficaz, ya que no entraña aumento de precios y permite al Banco Central obtener divisas de contraparte a cambio de la moneda local que emite. Cabe esperar que este segundo enfoque se difunda cada día más, ya que, de momento, sólo se practica en un país desarrollado. Además, debe pedirse a los países desarrollados que no apliquen ninguna reevaluación de su moneda al reembolso de préstamos externos otorgados a los países en desarrollo antes de la reevaluación.

31. El Segundo Decenio para el Desarrollo será el primer paso de las Naciones Unidas al iniciar una nueva era de su existencia. Los países en desarrollo saben perfectamente que deben asumir la responsabilidad esencial de su propio desarrollo, y que sólo entonces podrán pedir a los países ricos —y su petición en tal caso será justificada— que muestren una mayor comprensión de sus necesidades y proporcionen un mayor apoyo a sus esfuerzos. Pero, para que tengan éxito los esfuerzos dedicados al desarrollo, hace falta una paz duradera y es preciso poner término a una carrera de armamentos que raya en la locura y que no es más que una carrera hacia el suicidio. La paz, la justicia y el progreso mundiales deben llegar a tener efecto y sentido real para evitar nuevos desengaños a los pueblos no privilegiados.

32. El Sr. WELLS (Director General Adjunto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) dice que el Consejo se reúne en un momento de expectación en el mundo entero. El 49º período de sesiones que se inaugura proporciona la ocasión de reflexionar sobre los progresos realizados hasta la fecha y sobre los objetivos y finalidades que el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas se ha fijado para el próximo decenio.

33. En el decenio que termina, pese a los esfuerzos de los gobiernos y de la comunidad internacional, es poco lo que ha aumentado la producción *per capita* de alimentos mientras que se han elevado las importaciones de los mismos, la nutrición ha mejorado sólo de manera marginal, se ha hecho mayor la disparidad de ingresos entre la población agrícola y el resto de la sociedad, y existe

insuficiencia general de empleo en la agricultura. Asimismo, se ha agravado el éxodo de las zonas rurales hacia las urbanas, lo cual ha contribuido a aumentar el desempleo, mientras que el valor de las exportaciones agrícolas no ha podido seguir el ritmo del aumento de los costos de las importaciones requeridas por los países en desarrollo.

34. No obstante, el cuadro no es completamente sombrío, ya que es la tasa de crecimiento cada vez mayor de la población lo que ha entorpecido los esfuerzos por producir alimentos en muchos países en desarrollo. El aumento de la producción agrícola de los países en desarrollo en conjunto ha alcanzado a lo largo de los últimos diez años el apreciable porcentaje de 2,67 por 100 al año, y algunos países han conseguido tasas mucho más elevadas. La FAO ha lanzado también varias iniciativas importantes que han contribuido de manera significativa a la orientación a largo plazo de su labor. Entre ellas figuran: la Campaña Mundial Contra el Hambre, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas y la FAO, los programas de cooperación con el BIRF y con los bancos regionales de desarrollo, el Programa de Cooperación FAO/Industria, la Conferencia Mundial sobre la Reforma Agraria, el Programa Mundial de la Juventud y el Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola. De este modo, va ganando impulso la acción internacional encaminada al desarrollo agrícola, como puede verse por el constante aumento en los planes y proyectos en materia de agricultura que ahora reciben asistencia de diversos organismos dentro del sistema de las Naciones Unidas.

35. Las perspectivas para el próximo decenio justifican un discreto optimismo. Gracias a los adelantos técnicos en el cultivo de las plantas y al uso de cereales de alto rendimiento, el problema de la población y los alimentos parece, por primera vez, más cercano a una solución. No obstante, hay que recordar que la agricultura no sólo tiene que proporcionar alimentos a una población siempre en crecimiento, sino también producir tipos nuevos y diferentes de alimentos ricos en proteínas para poner remedio al azote que representa la carencia proteínica y hacer frente al aumento de la demanda que trae consigo la elevación de los ingresos. Asimismo, se necesitan más materias primas para el sector industrial: se ha calculado que sería necesario un aumento de la producción agrícola de un 4 por 100 anual para soportar el 6 por 100 de tasa media anual de crecimiento que se prevé para los países en desarrollo durante el Segundo Decenio para el Desarrollo.

36. Otro problema, aún más difícil de resolver, es el del empleo en el sector rural, donde al parecer un nuevo contingente de población rural de más de 400 millones de personas tendrá que ser absorbido para 1985, lo cual quizá represente la mayor amenaza para una revolución tecnológica capaz de resolver el problema de los alimentos.

37. Las prioridades políticas de la FAO en lo que se refiere al Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo se exponen en detalle en un folleto titulado *A Strategy for Plenty*⁵ (La Estrategia de la Abundancia) que se ha distribuido entre los miembros del Consejo.

38. Las nuevas técnicas agrícolas que podrían traer esperanza y prosperidad a millones de personas de la población rural, no tienen nada de sencillas; hay que combinarlas eficazmente y son muchos los problemas que plantean. Sin embargo, proporcionan un marco adecuado para armonizar y coordinar las contribuciones de cada miembro del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Manejada con acierto, la "revolución verde" puede convertirse en vehículo para eliminar gran parte de la desnutrición del mundo y para dar empleo a millones de personas en el campo; mal manejada, puede desplazar a millones desde las zonas rurales a las ciudades ya excesivamente pobladas. Las nuevas semillas, que necesitan más agua, requieren un sistema diferente de riego, así como enormes inversiones en otros insumos. Hay que desarrollar las industrias relacionadas con la agricultura, y hacer desaparecer el analfabetismo tan extendido en las zonas rurales. Además, de un modo u otro, habrá que resolver algunos problemas comerciales internacionales extremadamente difíciles. Estos problemas no afectan solamente a la FAO sino a todo el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas, y por ello el CAC ha decidido recientemente crear un grupo especial para estudiar los problemas de la "revolución verde" y coordinar las actividades de los organismos especializados en esta esfera.

39. La programación en la que participan varios organismos depende de consideraciones básicas que constituyen el tema tanto del informe de la Comisión de Desarrollo Internacional (Comisión Pearson)⁶ como del Estudio de Capacidad preparado por Sir Robert Jackson⁷. El primero de estos informes apareció en un momento crítico, ya que en el Plan Indicativo Mundial se calculaba que de 1962 a 1985 serían necesarios 110.000 millones de dólares de los Estados Unidos para cumplir los objetivos del Plan. Aunque esta cifra pueda parecer grande, representa un gasto de solamente 100 dólares por cada persona de la población agrícola de la región incluida en el Plan, o sea aproximadamente 4 dólares anuales *per cápita*.

40. La FAO está de acuerdo con gran parte del Estudio de Capacidad, pero desea poner especialmente de relieve la necesidad de que todos los organismos y el PNUD trabajen en estrecha colaboración para conseguir programas nacionales bien concebidos y bien ejecutados. El objetivo debe ser lograr una política integrada de las Naciones Unidas a todos los niveles, pero especialmente en el plano nacional, en la que la dirección sectorial corra a cargo de los organismos especializados y la coordinación general a cargo del PNUD.

41. Dentro de este contexto, la FAO ya ha emprendido una enérgica campaña para mejorar su actuación. Ha reorganizado sus propias estructuras, como resultado de lo cual se ha delegado mayor autoridad en los representantes regionales y los representantes en los países para la formulación de los programas dentro de las cinco principales esferas de actividad de la Organización: el desarrollo

⁶ *El desarrollo: empresa común. Informe de la Comisión de Desarrollo Internacional* (Madrid, Editorial Tecnos, 1969).

⁷ *Estudio sobre la Capacidad del Sistema de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.70.I.10).

⁵ FAO, *World Food Problems*, No.11, Roma, 1970.

y utilización de variedades de cosechas de alto rendimiento; la eliminación del déficit proteínico; la guerra sin cuartel contra el desperdicio, incluida la deterioración del medio humano; la movilización de los recursos humanos; y la obtención y el ahorro de divisas extranjeras. Estas esferas prioritarias constituyen la base para la preparación de los presupuestos y la planificación de los programas, sirven de marco a una acción integrada dentro de la FAO y de agente catalítico para la planificación y para una mayor cooperación entre los organismos de las Naciones Unidas y los programas que tienen por objeto el desarrollo de la agricultura y la alimentación.

42. En el pasado, se ha adolecido de falta de coordinación y se ha tratado de establecer demasiadas prioridades en sectores de interés especial. Pero aunque no hay duda de que todos los sectores son esenciales para el desarrollo, no pueden considerarse aisladamente. Por ello, la posibilidad de realizar un esfuerzo concertado común abre perspectivas de auténtica promesa.

43. Pasando a los temas que figuran en el programa del Consejo, el Sr. Wells expresa la esperanza de que la estrategia internacional del desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo no solamente defina objetivos sino también fije los compromisos que deben contraer los países suministradores de ayuda para fomentar el desarrollo económico y social. Como es natural, los objetivos de crecimiento tendrán que basarse en análisis detallados de los factores que entren en juego y convendría poner a disposición de los países en desarrollo los datos ya recogidos por los organismos sobre este particular.

44. En cuanto a la ayuda multilateral en materia de alimentos, la FAO apoya plenamente las recomendaciones que figuran en el octavo informe anual del Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO del Programa Mundial de Alimentos al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y al Consejo de la FAO (E/4835). Continuará siendo necesario transferir alimentos de los países que tienen excedente a los que tienen déficit, no solamente para fomentar el desarrollo económico y social sino también para ayudar en caso de emergencia a los países que sean víctimas de desastres naturales o de otro tipo.

45. En cuanto a la necesidad de aumentar la producción y utilización de proteínas comestibles, el orador dice que la FAO dedica aproximadamente un tercio de sus recursos a eliminar el déficit proteínico y que está intensificando su cooperación con la OMS, el UNICEF y el PMA en lo que a esto se refiere. Por recomendación del Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, se ha ampliado el mandato del Grupo Asesor en Proteínas FAO/OMS/UNICEF de modo que pueda servir de principal órgano de asesoramiento para todo el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas. Tanto la FAO como el Grupo Asesor en Proteínas consideran que la creación de otro órgano que se ocupe de proteínas, según sugiere el Comité Asesor, no haría más que introducir un elemento de confusión.

46. La FAO también considera que cualquier acuerdo global sobre mecanismos gubernamentales relativos a la

ciencia y la tecnología debe incluir bajo un solo epígrafe todos los sectores que entren en juego, incluido el sector de las proteínas, con el fin de evitar la proliferación de una serie de órganos diferentes de política. Por ello acoge con agrado la iniciativa del Comité Asesor relativa a la formulación de un Plan de Acción Mundial para la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo, cuyo éxito, sin embargo, dependerá de la medida en que se coordinen las actividades de las organizaciones internacionales.

47. Las investigaciones y actividades espaciales constituyen otra esfera que requiere atento estudio desde el punto de vista de la coordinación. La interpretación de los datos obtenidos por detección remota es de importancia enorme para la FAO, la cual, en colaboración con las Naciones Unidas, ha nombrado un grupo de expertos para que estudie la aplicación de las técnicas espaciales a la administración de los recursos en materia de alimentos.

48. La FAO comparte el interés, recientemente tan extendido, acerca del problema de la deterioración del medio humano, especialmente en lo que afecta al uso continuado y a la productividad de recursos naturales renovables. Considera que deben combinarse los esfuerzos y recursos de las Naciones Unidas y de los organismos en esta esfera y espera con interés la conferencia de 1972 sobre el tema.

49. En cuanto a la cuestión de los voluntarios, el Sr. Wells dice que, aunque la FAO lleva algunos años empleando con éxito voluntarios, algunos factores impiden que se extienda esta práctica, entre ellos la falta de reconocimiento oficial de los voluntarios dentro de las Naciones Unidas y la falta de normalización de sus condiciones de servicio. La FAO, por lo tanto, acoge con agrado la propuesta de que se cree un cuerpo internacional de voluntarios para el desarrollo, que contribuiría en alto grado a eliminar las dificultades que ahora prevalecen.

50. El segundo Congreso Mundial de la Alimentación, celebrado recientemente en La Haya, al que asistieron 1.800 participantes, ha examinado en su conjunto la cuestión de la alimentación y la agricultura en relación con el desarrollo. Se ha convenido en que, aunque los progresos tecnológicos hacen concebir esperanzas, el ritmo inadecuado de desarrollo económico y social aumenta la sensación de frustración en muchas esferas. Se ha hecho hincapié sobre la interrelación de los diversos problemas del desarrollo y sobre la necesidad de que se preste mayor atención a los aspectos sociales y políticos del desarrollo. La juventud ha desempeñado un importante papel en el Congreso: en asuntos tan trascendentes como la alimentación y el desarrollo, es esencial que participe todo el mundo, no solamente los expertos.

51. El Sr. HEYER (Observador de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres), que hace uso de la palabra por invitación del Presidente, dice que la CIOSL reconoce el valor de los trabajos realizados, en medio de muchas dificultades, por la Comisión Preparatoria del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Comité de Planificación del Desarrollo, pero deplora el hecho de que, por pretextos políticos, cierto grupo de países desarrollados no haya participado en

esos trabajos. La Confederación encarece a todos los gobiernos que hagan lo posible por resolver todos los asuntos pendientes.

52. La cuestión más importante que el Consejo tiene que dilucidar es la de las fechas de entrada en vigor de las políticas recomendadas en el proyecto de estrategia, pues si tales políticas, por muy positivas que sean, no empiezan a aplicarse en fechas determinadas, su influencia será escasa. El orador sabe que algunos países desarrollados vacilan en dedicar el 1 por 100 del producto nacional bruto a la ayuda al desarrollo por las dificultades de su balanza de pagos; estima que el despilfarro de las sociedades de consumo es tan enorme —en armamentos, por ejemplo— y la ayuda ocupa un lugar tan insignificante en las dificultades de los países donantes, que nada debiera impedir la consecución del objetivo del 1 por 100 en 1972.

53. En cuanto a la movilización de recursos para el desarrollo, la CIOSL apoya decididamente la propuesta del Comité de Planificación del Desarrollo en su sexto período de sesiones, a saber, que todos los países impongan un impuesto sobre el consumo de un número reducido de artículos, cuya posesión revele un nivel de vida relativamente alto, y que los ingresos que se consigan de esa manera se utilicen para financiar el desarrollo internacional. Podría también imponerse un impuesto especial sobre los beneficios extraordinarios de las empresas multinacionales que operen en los países en desarrollo. La principal ventaja de esta imposición sería la de hacer conscientes a los particulares de la necesidad de participar directamente en una actividad que hasta la fecha estaba circunscrita a los círculos gubernamentales y administrativos. La reducción de la ayuda durante los últimos años probablemente obedece al hecho de que el problema no ha sido objeto de un debate político importante y no ha tenido apoyo popular. La CIOSL confía, pues, en que el Consejo discutirá la propuesta relativa a la contribución mundial de solidaridad en su actual período de sesiones, y que los gobiernos de los países desarrollados y en desarrollo lograrán su aplicación durante la primera mitad del Segundo Decenio. Al mismo tiempo, el Fondo Monetario Internacional debe estudiar, con carácter urgente, las especiales necesidades de los países en desarrollo en materia de reservas monetarias, y también la cuestión de la influencia desfavorable en la ayuda, de ciertos acontecimientos financieros de los últimos años.

54. La CIOSL considera de primordial importancia que los países desarrollados lleven a cabo programas de adaptación de industrias y trabajadores a las situaciones suscitadas por el aumento de las importaciones de productos manufacturados y semimanufacturados procedentes de los países en desarrollo. Esos programas deben llevarse a la práctica, tanto en el momento oportuno, a fin de aminorar la necesidad de compensar a industrias y trabajadores por las pérdidas causadas, como en colaboración con las organizaciones patronales y laborales. Los países desarrollados deben sincronizar sus políticas nacionales a este respecto. Las prácticas proteccionistas y restrictivas que la CIOSL ha combatido siempre hallarán un terreno abonado si no se hace un esfuerzo positivo y bien orientado de este tipo.

55. En cuanto a las empresas multinacionales, el orador dice que las organizaciones sindicales libres no se oponen en absoluto a la inversión privada extranjera que promueva la transferencia de productos, técnicas y conocimientos. Sin embargo, los beneficios que cabe esperar de tales inversiones no se producen automáticamente. Por tal razón, tal como se subraya en el proyecto de estrategia, la inversión extranjera debe estar en consonancia con los objetivos y prioridades del desarrollo de los países interesados. Las organizaciones sindicales libres conocen por desgracia muchos casos de empresas internacionales poderosas que tratan de aprovecharse indebidamente de las diferencias en los costos del potencial humano, de los impuestos excesivos y de otros privilegios otorgados por los gobiernos con objeto de atraer capital extranjero. Ciertas empresas no se detienen ante nada con tal de evitar la subida de salarios; como la organización sindical libre constituye para tales empresas el principal enemigo, no vacilarán en trasladar el negocio a otro sitio en cuanto mejoren las condiciones sociales.

56. La liberalización de las corrientes de capital y la transferencia de actividades, que la CIOSL apoya como parte de una división internacional de trabajo más racional, no deben dar lugar a una nueva explotación del mercado internacional del trabajo libre, explotación cuya eliminación fue la mayor conquista de los sindicatos. El proceso de desarrollo, la transferencia de actividades y la expansión del comercio internacional deben llevar al incremento general de la productividad con recíprocas ventajas económicas y sociales. Justo es que los primeros en beneficiarse de las ventajas económicas recíprocas sean los trabajadores ocupados en las correspondientes actividades, y que los países en desarrollo presten más atención al reparto de los beneficios sociales, sobre todo cuando, como en el caso de la capacitación profesional, vivienda y demás, son el sostén de toda la comunidad.

57. En vista de la proliferación de las empresas multinacionales y del consiguiente incremento de los riesgos de abuso en materia laboral, las organizaciones sindicales libres consideran que es de primordial importancia que los reglamentos de trabajo establecidos en otra época por la OIT en el plano nacional se adapten a las nuevas condiciones. Se debe exigir de las empresas multinacionales el respeto de los principios básicos de la OIT en materia de libertad sindical, derecho de sindicación y negociación colectiva, así como también el respeto de los otros convenios de la OIT, hayan o no hayan sido ratificados por los países donde realizan sus operaciones tales empresas. Un centro internacional independiente, con una triple representación de los gobiernos, las empresas multinacionales y las organizaciones obreras, debe supervisar la aplicación de las reglas.

58. Por desgracia, el proyecto de estrategia internacional del desarrollo en el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, expuesto en el párrafo 16 del informe de la Comisión Preparatoria sobre su sexto período de sesiones, no guarda un equilibrio perfecto en su enfoque general, pues se concentra en los aspectos económicos del desarrollo y no toma cabalmente en cuenta la resolución

1409 (XLVI) del Consejo Económico y Social, en que se reafirma la necesidad de una progresiva integración de los objetivos y programas económicos y sociales. El proyecto de estrategia internacional, que tiene por meta una tasa de crecimiento anual de 6 por 100 a 7 por 100 durante el decenio, hace caso omiso del hecho de que, aunque aquel objetivo se alcanzara, millones de trabajadores se sumarán a los que están ya sin empleo o en situación de subempleo. Según se indicó en la primera parte del *Estudio Económico Mundial, 1968*⁸, hace falta una tasa de crecimiento del 8

por 100 durante el próximo decenio para absorber la tasa actual de desempleo y subempleo. El proyecto de estrategia no insiste suficientemente en las nuevas políticas que son necesarias a este respecto, ni subraya la necesidad de establecer instituciones que puedan servir de estímulo para una modificación y adaptación rápida al mundo moderno. No hay institución más apta para realizar ese objetivo que una organización sindical libre, que constituye la única fuerza organizada capaz de suscitar la cooperación total y voluntaria de los trabajadores.

⁸ Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta : S.69.II.C.6.

Se levanta la sesión a las 17.5 horas.